

---

## PRÓLOGO

LA ENSEÑANZA DE LA retórica –a la que se dedicó con entrega Juan Lorenzo Palmireno, autor de la obra que aquí se edita y estudia– ha sufrido altibajos a lo largo de los más de veinte siglos que nos separan de su asentamiento en la Grecia clásica, pero no cabe duda de que uno de sus mejores momentos lo disfrutó en el seno del humanismo renacentista. Los cientos de manuales que se imprimieron en la Europa del XVI y del XVII son muestra de ello más que buena casi abrumadora, y aunque un destacado estudioso de ese campo, J. J. Murphy, titulaba una de sus publicaciones aludiendo a ‘one thousand neglected authors’, lo cierto es que a lo largo de los tres últimos decenios la crítica ha ido desplegando interés creciente hacia esa inmensa producción y ha subsanado suficientemente el descuido que denunciaba Murphy allá por los años ochenta del pasado siglo.

Uno de esos proverbiales mil autores es, justamente, Juan Lorenzo Palmireno, que fue publicando una serie de manuales destinados a servir de libros de texto en sus clases de retórica de la Universidad de Valencia, en los que a veces incluía materiales que podríamos llamar ‘complementarios’ a los estrictamente pertenecientes al *ars rhetorica*. Así, en su *Tertia et ultima pars rhetoricae* (1566), además de tratar las operaciones